

SE SUSCRIBE en Cartagena, despacho de don Liberato Moñella. En provincia de Cádiz, en la imprenta de don Saavedra.

EL ECO DE CARTAGENA

SE SUSCRIBE en Cartagena en tres pesetas; trimestre 6 idem en provincias 20. Anuncios comunicados a precios convencionales.

AÑO XXIII.—NÚM. 6637

LÚNES 9 DE JULIO DE 1883.

REDACCION, MAYOR 24.

NOTICIAS DEL CÓLERA.

No es cierto hayan ocurrido casos en ningún puerto de Europa. Todas las naciones están adoptando medidas encaminadas á evitar la invasión de tan terrible plaga.

Las noticias de Egipto continúan siendo poco satisfactorias. Los periódicos extranjeros nos dan los siguientes detalles de los estragos causados por la epidemia.

Se ha confirmado de una manera indudable la invasión del cólera en Alejandría. Según las referencias más autorizadas, parece que ha sido importado por una mujer recién llegada de Damietta, la policía hizo desalojar la casa donde la referida mujer ha muerto, y las autoridades ordenado que un cordón de tropas impidan toda aproximación á la misma.

La situación era muy grave en Mansourah y en Damietta. En la última de las citadas localidades, el cólera había tomado, á la fecha de las últimas noticias, proporciones iguales á las de la epidemia de 1865.

En el Cairo circulaba muy viciada la noticia del fallecimiento en el hospital de Beyrouth de dos personas que habían abandonado á Egipto huyendo del cólera.

Se insiste en afirmar que el azote va invadiendo lentamente el territorio egipcio. Telegramas expedidos desde Alejandría con fecha 3 nos informan que la enfermedad se ha presentado en Samanud, Zagazig y algunas otras poblaciones situadas en el centro mismo del Delta.

Obsérvase que la marcha de la epidemia sigue la dirección del viento. Si sopla de la parte del Norte, la mortalidad decrece, y aumenta cuando las corrientes atmosféricas vienen de la parte del Sur.

En Egipto hay pocos hospitales, y los indígenas tienen horror á entrar en los que existen, que están malisimamente organizados, prefiriendo morir en sus moradas á someterse á un tratamiento ineficaz. El servicio médico en las provincias del interior, no está mejor organizado. Con tales condiciones, no es extraño que la epidemia se extienda rápidamente por el país y se cebe en sus infelices habitantes.

Los despachos del Cairo dicen que ocurren algunos casos de cólera en Port-Said.

Los progresos que hace la epidemia, extendiéndose por las cercanías de Damietta, ha producido alguna alarma, redoblándose las precauciones sanitarias.

De Alejandría con fecha seis telegrafían que el cólera continúa haciendo estragos en Damietta, y aumentando en Mansourah.

El 5 ocurrieron 109 defunciones en el primero de dichos puntos, y 68 en el segundo.

No cabe ya duda alguna que la epidemia es el verdadero cólera morbo asiático, importado á Egipto por personas procedentes de la India.

Dice una carta del Cairo, que á pesar de que se había dicho iba trasladarse el Ramadan ó cuaresma musulmana, comenzó á observarse el día 3, sometiéndose todos los musulmanes al severo régimen que prescribe. Este ayuno no permite tomar ni un vaso de agua durante veintiocho días consecutivos los más ardientes del año; pero al llegar la noche suelen entregarse muchos á verdaderas orgías más dañosas que la rigurosa abstinencia.

Los que cumplen debidamente el ayuno anual le terminan desfallecidos. Unos y otros están, pues, en condiciones de ofrecer abundante presa á la epidemia.

Los periódicos llegados en el correo de hoy dan noticias de las disposiciones adoptadas para impedir la invasión de la epidemia.

Se ha hecho un minucioso estudio para averiguar si la enfermedad reinante ha nacido en Egipto ó es por el contrario el cólera morbo asiático. La mayoría del Consejo sanitario y cuarentenario opina que reviste este carácter, á pesar de que la circunstancia de encontrarse limpios los puertos del Mar Rojo, hácia verso similar la primera suposición.

Independientemente de los acuerdos adoptados por el Consejo sanitario de Constantinopla, el sultán ha dispuesto de motu proprio varias medidas profilácticas, entre ellas la más severa vigilancia de las costas de Siria, Caramania, el Archipiélago y Smyrna; el nombramiento de una comisión extraordinaria que reprima con todo rigor hasta la más ligera trasgresión de los reglamentos sanitarios y la habilitación del lazareto de Salónica si resultaren insuficientes los de Beyruth y Smyrna.

En Alemania, donde se concede excepcional importancia á cuanto con la salud pública se relaciona, las autoridades competentes se han reunido en presencia del ministro del interior, bajo la presidencia del de Estado, y decidido publicar todas las noticias referentes al cólera, sin perjuicio de proceder de modo que no haya contacto alguno con los buques infestados ni con las personas sospechosas de haber contraído la enfermedad, y de invitar á los Estados alemanes que poseen costas para que precedan con arreglo á las circunstancias.

También Italia procura preservar-

se del peligro, pues ha dispuesto que se sujeten á diez, quince y veinte días de observación los buques que hagan determinadas travesías, y prohibido la importación de ciertos efectos procedentes de los puntos infestados ó sospechosos.

En Amberes, se ha prescrito una cuarentena de cinco días para los buques procedentes de la India; el gobierno búlgaro también sujetará á cuarentena las procedencias turcas, además de establecer un cordón sanitario en las fronteras de la Rumanía Oriental y de la Macedonia, y por último, el Consejo federal de Suiza, trata de defender las fronteras de la república contra la invasión de la terrible epidemia.

Si no existiera la evidencia de que el cólera ha sido importado de la India, vendría á demostrarlo de una manera irrecusable una correspondencia que desde Constantinopla dirigen á la excelente revista titulada *Archivo diplomático de España*.

En ella se dice que como el cólera hace grandes estragos en Bengala, el Consejo sanitario de Constantinopla, que en 1881 estableció un lazareto en la isla de Kameran, resolvió enviar allí una comisión de médicos y prescribir una cuarentena de observación para las procedencias súcias de la India, observación que los ingleses hicieron ineficaz por las dudas y dilaciones que suscitaban, y sobre todo, por el empeño con que sostenían que la enfermedad no presentaba todavía carácter epidémico, apesar de las muchas víctimas causadas en Bombay y en Calcuta.

En la expresada carta se preveía lo que al fin ha sucedido, en parte, esto es, que de insistir las autoridades británicas en dar patentes limpias de los puntos comprometidos se infestaría Egipto y se correría el riesgo de que las cuarentenas mediterráneas no fuesen bastante eficaces para impedir que el cólera invadiera á Europa.

Según telegramas de Alejandría, el cólera decrece. El 6 ocurrieron 72 defunciones en Damietta, 50 en Mansourah, 10 en Manzalah y 9 en Samanud.

De la *Correspondencia* llegada hoy.

«Un telegrama del cónsul de España en Tánger, recibido ayer tarde á última hora, participa que la salud es inmejorable en todo el imperio, siendo rechazadas en absoluto todas las procedencias de Egipto, haciendo notar que son insignificantes las relaciones comerciales de Marruecos con aquel país.»

LA CUARENTENA.

—o—

Por más que cuarentena quiera decir cuarenta, todos saben que varia de cinco á diez, á ménos que haya defunciones, sobre todo en buques provenientes de tal ó cual travesía. En este caso, la cuarentena es ilimitada, decidiendo el Director de Sanidad del número de días sean los que sean, aunque traspasen el límite de la verdadera cuarentena.

Cuando un buque, procedente de punto infestado se presenta en algún puerto, lo primero que se hace es intimarle se detenga á distancia conveniente, según el estado del mar y las circunstancias lo permitan.

Entonces, entre el capitán del Lazareto y el del buque en detección, se entabla un interrogatorio respecto á su procedencia, el estado de la salud de la tripulación, los puntos en que haya tocado, los incidentes del viaje, enfermedades y defunciones durante la travesía, encuentro en el mar con otros buques, cuales fueron estos, si ha tenido contacto con los mismos, en que consiste su cargamento, si es incompleto ó completo, si lo ha completado escaloneando y finalmente que número de pasajeros lleva.

Enterado minuciosamente el interrogante, trasmite inmediatamente las noticias al Director de Sanidad, ó á la Junta, y se dispone lo conveniente; pero sin pérdida de tiempo, acudiendo á los recursos preparados para tales casos, recursos que deben ser siempre abundantes, á fin de prodigarlos á todo evento.

Respecto á las medidas de salubricar un buque, antes del desembarco de los pasajeros y del cargamento, deben observarse las precauciones siguientes:

En cuanto al cargamento y puesta la nave en Lazareto se entiende, se abrirán las puertas de batería, los tragaluces, los paños y las escotillas á fin de proceder á una operación química, bien simple por cierto, como es la de depositar en los fondos y bodegas gran cantidad de cloro, practicado lo cual, se volverán á cerrar todas las aberturas por espacio de veinte y cuatro horas.

Las mercancías se clasifican en susceptibles y no susceptibles. Como primeras son consideradas las pieles de animales, el algodón, la lana, las balas de trapos y las cajas que contengan vestidos y ropas hechas. Todas estas pues, deben fumigarse como susceptibles.

Los demás bultos, no susceptibles, como ferreteria, quincalla, cristalería, porcelana, etc., pueden prescindir de la fumigación, bastando sobradamente la acción del cloro.

La ropa súcia de los pasajeros de-